

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 68: La puerta del vacío.

Mientras Cecilia y sus dos hijas se reunían y recordaban, la directora Olette hizo acto de presencia en la celebración del aniversario y pronunció un discurso.

León, mientras tanto, llevó a su abuela Verónica a ver a los cuatro niños.

Sin embargo, León no les contó a los niños sobre Cecilia.

Pensó que era mejor dejar que Rossweisse hablara en persona de un asunto tan importante.

La abuela Verónica compartía el sentimiento de León.

Aproximadamente media hora después, los tres regresaron a la oficina de la directora.

Para entonces, Rossweisse y los demás ya estaban sentados uno frente al otro, con las emociones mucho más tranquilas.

Pero León aún notaba con atención que los ojos de su esposa estaban ligeramente enrojecidos y que el maquillaje meticulosamente aplicado de esa mañana estaba algo corrido.

Se acercó a Rossweisse, se paró a su lado y, en silencio, sacó un pañuelo de su bolsillo y se lo entregó.

Rossweisse lo tomó y le hizo un gesto a León.

La pareja se entendió a la perfección, sin necesidad de más palabras. La abuela y la directora tomaron asiento.

León se quedó de pie junto a Rossweisse, sabiendo que esto la tranquilizaría,



sobre todo después del intenso torbellino emocional.

"Cecilia, ahora puedes contarles a los niños por qué has regresado", dijo la abuela Verónica.

Cecilia asintió levemente. "Sí, madre". Entonces, Cecilia miró a la familia Melkway, compuesta por tres personas, sentada frente a ella y comenzó lentamente:

"Tu padre y yo no hemos regresado a casa en todos estos años porque hemos estado buscando algo muy importante".

"Es una reliquia que Zeus, uno de los dioses primordiales del continente Samael, dejó en este mundo al final de su vida..."

"La Corona de los Cinco Espíritus". Realmente era la Corona de los Cinco Espíritus.



León bajó la mirada y se encontró con la de Rossweisse.

La pareja intercambió una mirada, pero no dijo nada más.

Leon había visto información sobre sus padres y cierta corona en los recuerdos de Rossweisse, y tras revisar textos antiguos, la pareja había supuesto que Cecilia y su acompañante se habían propuesto encontrar la Corona de los Cinco Elementos perdida.

Ahora, la propia Cecilia lo había confirmado, confirmando las sospechas iniciales de Leon y Rossweisse.

"¿Dioses primordiales?", preguntó Isa. "¿Esos dioses que, en la historia, junto con el dios dragón Tiamat, crearon el continente de Samael?". Cecilia asintió. "Sí, Isa".

"Pensé que hacía tiempo que habían desaparecido de los anales de la historia, pero no esperaba que dejaran un arma...". Cecilia sonrió y negó con la cabeza.

"La Corona de los Cinco Elementos no es un arma; representa el poder de 'Zeus'".

"Es decir, los cinco elementos fundamentales: tierra, agua, viento, fuego y trueno". "Toda la magia elemental de este mundo se deriva de estos cinco elementos básicos". Antes de su caída, Zeus forjó esta corona y dividió su poder en cinco partes, cada una condensada en un núcleo de cristal, que luego incrustó en la corona.

Desde un punto de vista práctico, Zeus se ha ido;

Pero la Corona de los Cinco Elementos que dejó atrás hereda su poder divino.

Junto con las reliquias de otros dioses, continúa suprimiendo la "puerta" que conduce a otro mundo. ¿Una "puerta" suprimiendo otro mundo?

Tras escuchar las palabras de Cecilia, Leon y Rossweisse no pudieron evitar sentir curiosidad.



Esto nunca había aparecido en ninguno de los textos antiguos que habían consultado.

Si tuvieran que nombrar uno, solo habían oído hablar del llamado "otro mundo" dos veces.

Un ejemplo fue durante la batalla contra el CDC en Ciudad Cielo, cuando Sombra, antes de morir, le dijo a Leon: "El último dios de este mundo ha caído, y el gobernante de otro mundo viene".

Y entonces, en la tribu de los enanos, la pareja se encontró con el dúo Karl; Uno de ellos poseía la habilidad de abrir grietas espaciales, y durante la batalla, Rossweisse vislumbró un mundo al otro lado de la grieta: un mundo extraño, vacío y aterrador.

¿Podría ser este el "otro mundo" que Cecilia acaba de mencionar?

Los pensamientos de Leon se agitaron ligeramente. No mencionó de inmediato a la tribu de enanos, sino que comenzó con las "últimas palabras" de Sombra.

"Cuando detuvimos al Miedo Definitivo, Sombra también mencionó 'otro mundo'. ¿Hay alguna conexión entre esto y lo que acabas de decir?", preguntó Leon.

Cecilia reflexionó un momento y luego respondió:

"Después de tu batalla, el Sr. Odín contactó a mi madre por carta y ella me contó los detalles".

"En la mente de ese hombre ambicioso llamado 'Sombra', él mismo es el último dios de Samael".

"Por eso habló de otro mundo cuando estaba a punto de ser asesinado". "Esto se debe a que, antes de la 'creación' del Dios Dragón, ya existía un mundo anterior al continente de Samael."



"Es un mundo demencial de caos, desorden y oscuridad."

"Allí, el tiempo, el espacio, la vida... todo carece de sentido."

"Incluso los seres que viven allí intentan escapar por todos los medios."

"Se llama... el Reino del Vacío." Al oír esto, Leon y Rossweisse adivinaron que el extraño mundo que habían vislumbrado en la tribu enana era el Reino del Vacío que Cecilia había mencionado.

No es de extrañar que el poder del dúo Karl les pareciera tan extraño; realmente no pertenecían al continente de Samael.

Tras combinar la información proporcionada por Cecilia, Leon integró y dedujo brevemente las pistas antes de decir:

"¿Así que la gente del Reino del Vacío tiene la vista puesta en el Continente Samael? Y los dioses primordiales usaron su poder para suprimir la 'puerta' que conecta ambos mundos, ¿verdad?" Cecilia asintió y miró a Leon con considerable aprobación.

Pero en lugar de elogiarla directamente, miró a Rossweisse y dijo con una sonrisa:

"Pequeña Rossweisse, te casaste con un marido muy inteligente". Rossweisse se sonrojó, levantó la mano para pellizcar la manga de Leon y bajó la mirada para responder:

"Para nada..." Mientras la pareja demostraba su afecto, la hermana mayor estaba concentrada en asuntos importantes, y entonces escuchó a Isa preguntar con impaciencia:

"Entonces, una vez que los dioses primordiales caigan, la 'puerta' del Reino del Vacío perderá su supresión, abriéndose así y liberando a los invasores de otro mundo?"

"Así es", continuó Cecilia.

"De hecho, al principio de la creación del Dios Dragón, el gobernante del Reino del Vacío ya me tenía en la mira". "Nuestro continente recién nacido, Samael". "La invasión del 'Caos' fue su trampolín; intentaron usar el 'Caos' para purificar este frágil mundo naciente".

Si no fuera por el sacrificio final del Dios Dragón Tiamat, nuestro mundo probablemente se habría convertido hace mucho tiempo en una marioneta del Vacío.

Y durante decenas de miles de años después, el Reino del Vacío no volvió a atacar el continente de Samael.

Solo cuando los dioses cayeron uno tras otro, y el poder que suprimía la Puerta del Vacío comenzó a debilitarse, empezaron a moverse en las sombras. La mente de Isa no era más lenta que la de Leon; tras oír hablar a Cecilia, ya sabía lo que vendría después.

"Entonces, tú y Padre han estado buscando la Corona de los Cinco Elementos que dejó Zeus todos estos años para volver a suprimir la Puerta del Vacío e impedir que la gente del Reino del Vacío la invada, ¿verdad?"



"Sí, Isa." Tras una pausa, Cecilia replicó:

**"Con tu inteligencia, ¿por qué no te has casado todavía?"
Hermana Mayor: ¿?**

"¿Tiene esto algo que ver con lo que estamos hablando ahora, madre?"

Traducido por:

กณฐก - RexScan

